

Brasil: Tras Escándalos Políticos, Encara Término del Año dentro de las Expectativas

Los últimos meses han sido complejos, para la escena política en Brasil. Los múltiples escándalos de corrupción, que han afectado, entre otros, a miembros de la familia del Presidente Lula, tienen en entredicho al Gobierno. Las revelaciones de presunta corrupción del Partido de los Trabajadores (PT) y sus aliados han sido un contratiempo grave para el prestigio de Lula, y ponen en riesgo una eventual reelección el próximo año. Aunque la prensa local asegura que el presidente Lula estaría confiado en una reelección para el 2006, basado en el positivo escenario de la economía local. Los alegatos contra algunos personeros de gobierno han continuado, pero cada vez con menor fuerza y consecuencias negativas para el Gobierno, incluyendo al Ministro de Hacienda Palocci.

A fines de septiembre, el Gobierno derrotó a la oposición, al lograr que Aldo Rebelo, cercano de Lula, llegara a la presidencia de la Cámara de Diputados.

El PT, luego de admitir donaciones ilegales a las campañas de sus propios congresistas, ha estado reemplazando a sus

líderes por otros aliados del Presidente Lula da Silva. Seguramente los últimos 15 meses del gobierno de Lula van a ser muy duros, con 16 congresistas enfrentando procedimientos de expulsión.

Recientemente, el ex jefe de Gabinete del Presidente Luiz Ignacio da Silva, el diputado José Dirceu, perdió una batalla legal cuando el máximo tribunal del país rechazó un recurso para suspender el juicio político por corrupción, que se sigue en su contra en el Congreso.

Todos estos problemas llevan a que los personeros del Gobierno distraigan su atención y no pongan su mayor esfuerzo en gobernar al país, de manera adecuada. Por otra parte, según la mayoría de los analistas especializados, esta situación no ha logrado aún afectar de gran manera el buen desempeño que ha tenido la economía de Brasil. En última línea la conducción económica moderada del Ministro Palocci ha sido una tabla de salvación para el gobierno y de paso se ha fortalecido, políticamente, el concepto de "buen manejo de la economía".

La crisis política ha alterado, de manera importante, el escenario de las elecciones generales del próximo año. Aunque Lula posiblemente sea aún un fuerte aspirante a la reelección, la posibilidad de que sea derrotado por la oposición se ha acrecentado altamente. Recientes encuestas indican, que el apoyo al actual presidente de Brasil ha decaído notoriamente, apoyando la tesis de una posible victoria del opositor José Serra del partido Social Demócrata (PSDB). A pesar de que todavía es prematuro contemplar un escenario electoral claramente definido, la crisis política continúa siendo un factor impredecible que podría costarle una dura derrota política a la actual colisión de gobierno.

PANORAMA ECONÓMICO ACTUAL

Los efectos negativos sobre la economía, provenientes de los escándalos políticos han logrado ser contenidos. Las condiciones macroeconómicas han continuado estables. Se han alcanzado históricas cifras en los niveles de exportación, a pesar de las variaciones negativas experimentadas en los últimos dos meses, y de la evidente expectativa, de la industria, de una desaceleración de las exportaciones en el corto plazo. Se evidencia una pequeña, pero potente, alza de la credibilidad en las políticas económicas. Estos factores suavizaron los efectos adversos de los escándalos de corrupción que han aparecido desde mayo del presente año al interior del Gobierno. Cifras recientes muestran que en el tercer trimestre el PIB cayó 1,2% con respecto al segundo, y que la economía creció anualmente un 1%.

Hay que tener en consideración el hecho de que las perspectivas de crecimiento decayeron levemente, debido a que la crisis política podría retrasar algunas importantes reformas estructurales, lo que se traduciría en un

aumento de la incertidumbre, afectando así el clima de las inversiones.

El compromiso del Gobierno de mantener disciplina fiscal continúa a pie firme, con una alta seguridad de que el presupuesto primario alcanzará, e incluso podría superar levemente, la meta de superávit de 4,25% del PIB. Otro factor importante, es que las autoridades económicas esperan comenzar a moderar la política monetaria ante el retroceso de la inflación. Éste proceso empezó la semana pasada, cuando el Banco Central de Brasil, en decisión unánime, recortó la tasa Selic el 23 de noviembre, en 50 puntos base, hasta un 18,5%. Se espera que la tasa de política monetaria continúe reduciéndose para llegar a un 16,0% al término del segundo trimestre del 2006. La convergencia hacia la meta de la inflación actual y de la esperada por las autoridades monetarias ha aumentado la credibilidad del Banco Central permitiendo el recorte de la tasa de interés.

Las expectativas han mejorado en lo que va de la segunda mitad del año, aunque se ha revisado a la baja el crecimiento del PIB real para este año a 3,0%, luego del 4,9% del año anterior, pero debiera retomar un curso más acelerado el próximo, llegando a cerca de un 3,7%, en parte gracias a una flexibilización de la política monetaria. Esta revisión a la baja se explica por el nivel de stock no deseado que presenta gran parte de la industria, en base a las expectativas de las exportaciones para lo que queda del año, además vale la pena poner énfasis en la pequeña caída que experimentó la utilización del capital instalado en un 3%, de 83% a 80%, lo que enfría los temores de cuellos de botella en la economía pero no deja de ser una cifra que genere preocupación para el 2006 en la industria. Los analistas proyectan que el crecimiento para el próximo año estará basado principalmente por un aumento en el consumo privado y por una mejora en las condiciones del

mercado laboral, además del menor valor que tendrá el crédito a los consumidores.

En agosto, el IPCA (índice de precios al consumidor armonizado) a doce meses cayó al 6% (bajo el límite superior de la banda del 7%), pero en septiembre el IPCA se aceleró por causa de los mayores precios de los alimentos y de la energía, aumentando un 0,35% mes a mes, en comparación con el aumento del 0,17% mes a mes de agosto. Las proyecciones indican, que la inflación en Brasil, debiera estar en un 5,31% a fines de 2005 y reducirse aún más en 2006 y 2007 hasta un 4,6 y 4,0%, respectivamente, notándose claramente una tendencia descendente de la inflación hacia el mediano plazo.

El real se cotiza en la actualidad con puntas de 2,211 y 2,213 desde 2,85 reales por dólar en el mismo período del año pasado. Se proyecta cerrar el año con un tipo de cambio nominal de 2,45 y para el 2006 se espera 2,60.

La fortaleza del real es reflejo del superávit en cuenta corriente y también, por el incremento de los flujos de capitales privados netos, motivados en parte por las altas tasas de interés de Brasil, a pesar de que la inversión extranjera directa en octubre fue sólo de US\$ 41 millones muy por debajo de los US\$ 300 millones que se esperaban para dicho mes. La apreciación del Real (en términos nominales) ha llevado a una apreciación aún más fuerte del tipo de cambio real efectivo.

El superávit en cuenta corriente, en lo que va del año alcanza un 1,9% del PIB, se proyecta que dicha cifra alcance el 2% al cerrar el año 2005.

Las exportaciones en lo que va del año alcanzan los US\$ 113,98 mil millones, mientras que las importaciones ascienden a US\$ 72,04 mil millones, lo que arroja un saldo positivo de la balanza comercial de US\$ 41,94 mil millones.

A pesar de la aceleración de las importaciones, se ha mantenido el superávit en cuenta corriente. Las importaciones crecieron un 24% anual a agosto, desde un 20% del año anterior.

En cuanto al año que viene, el Congreso aprobó en agosto el presupuesto del sector público para 2006. La meta para el superávit primario del sector público consolidado se fijó en un 4,25% del PIB. También se incrementó la flexibilidad tendiente a hacer posible la aplicación de una política fiscal contra cíclica. Y, finalmente, la recolección de impuestos del gobierno federal no excederá el 16% del PIB, mientras el gasto máximo federal se fijo en un 17% del PIB, medida que busca que se limiten los gastos preelectorales, que se acercan en 2006.

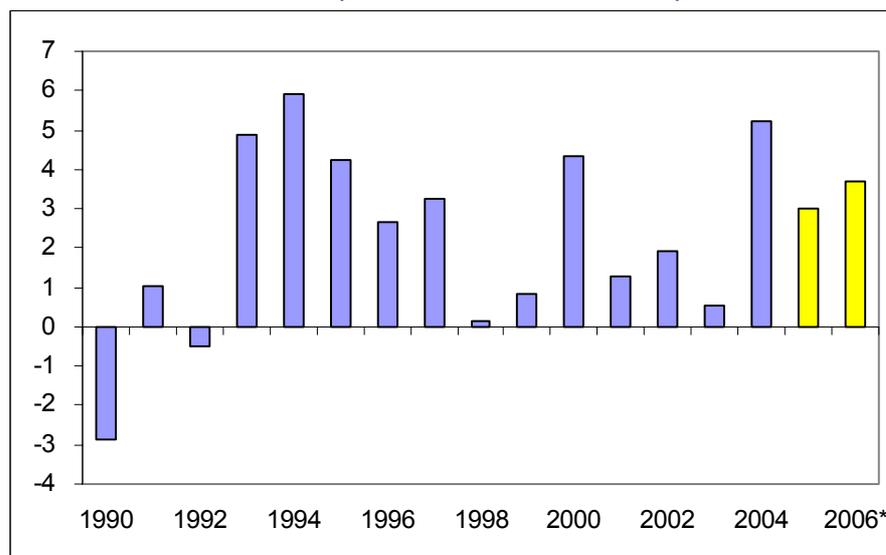
Cabe señalar, también, que en el ámbito de la deuda externa ha habido, en los últimos años, una fuerte caída en relación con PIB, de 50% el 2002 a 27% el 2005. Por último, se vislumbra un stock de reservas internacionales para este año 2005, de US\$ 56,5 mil millones versus los US\$ 45 mil millones del 2004 ♦

Cuadro N°1
Índices Económicos

	2002	2003	2004	2005*	2006*
PIB Real (% de Variación)	1,9	0,5	4,9	3,0	3,7
Inflación (% de Variación)	10,2	9,3	7,6	5,3	4,6
Tipo de Cambio Nominal (Real/US\$)	2,92	3,08	2,93	2,45	2,60
Tipo de Cambio Real (2000=100)	84,8	82,3	85,7	102,6	97,8
Balance de Cuenta Corriente (% del PIB)	-1,7	0,8	1,9	2,0	0,7
Deuda Externa Total (% del PIB)	49,6	46,6	36,4	27,0	24,0
Balance fiscal (%del PIB)	-10,5	-3,7	-2,5	-3,1	-3,0
Inversión Interna Bruta (% PIB)	20,6	20,5	22,0	n.a	na
Reservas (Millones de US\$)	37.683	49.111	52.900	56.500	52.500

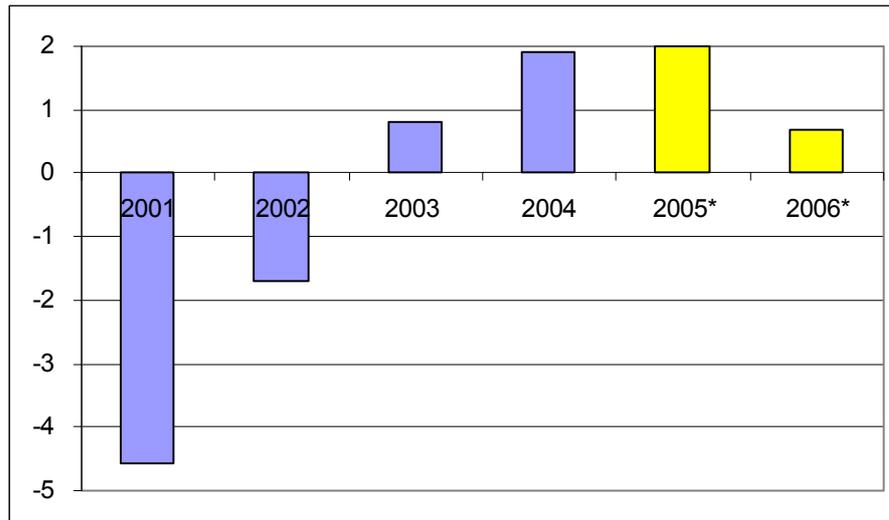
Fuente: IIF, JPMorgan.

Gráfico N°1
PIB Real (1990-2006*, % de Variación)



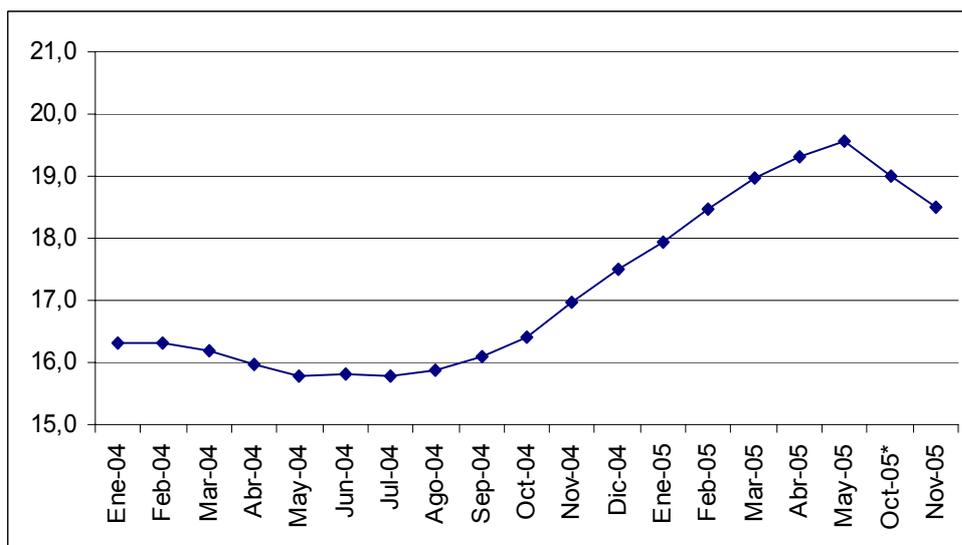
Fuente: IIF, JPMorgan

Gráfico N°2
Balance de Cuenta Corriente (% del PIB)



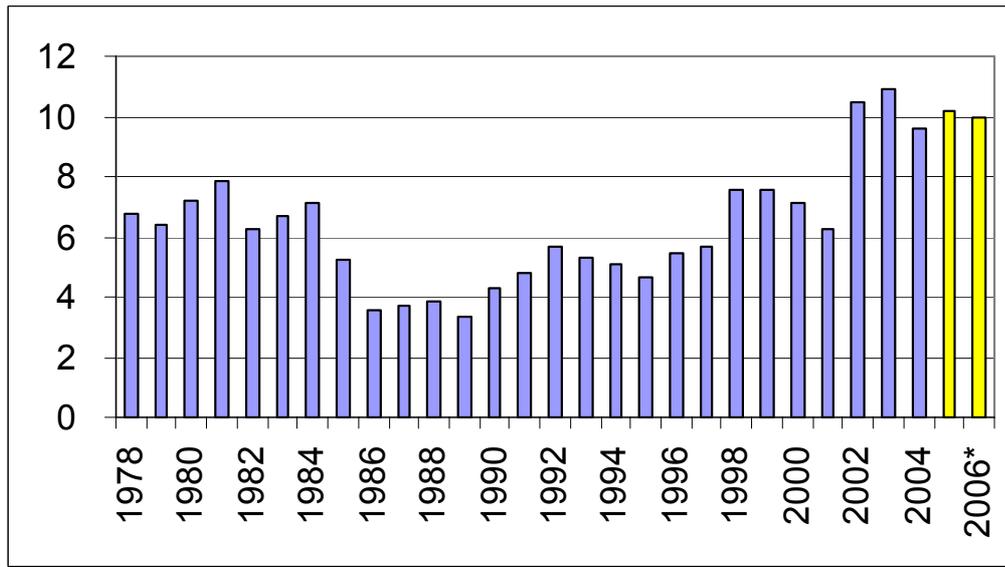
Fuente: IIF, JPMorgan.

Gráfico N°3
Tasa Selic (%)



Fuente: JPMorgan

Gráfico N°4
Tasa de Desempleo (%)



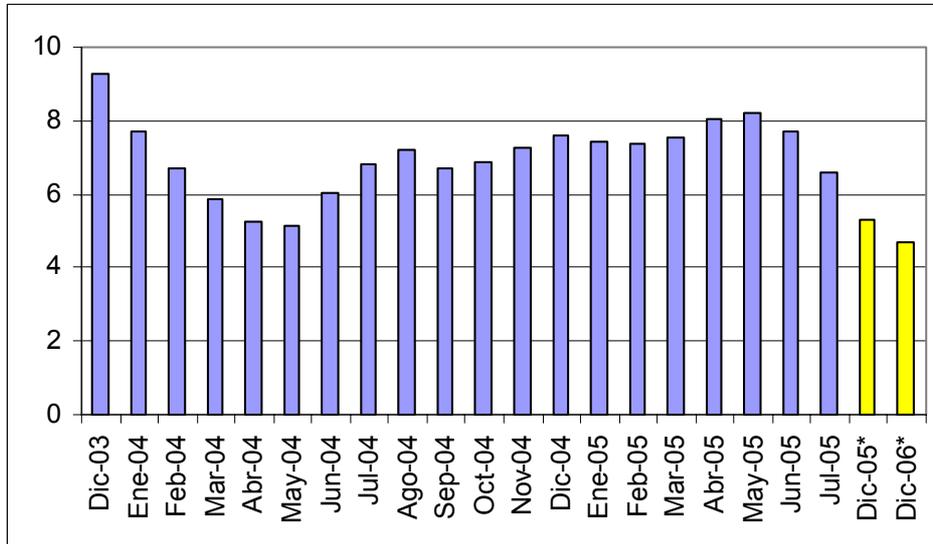
Fuente: IIF, Deutsche Bank.

Gráfico N°5
EMBI+ (Puntos Base)



Fuente: JPMorgan

Gráfico N°6
Inflación (% de Variación)



Fuente: IIF, JPMorgan